

El trabajo: clave de toda cuestión social

Por EVARISTO ASENCIO

La intención fundamental y primordial de Dios respecto del hombre, que Él creó... a su semejanza, a su imagen, no ha sido revocada ni anulada ni siquiera cuando el hombre, después de haber roto la alianza original con Dios, oyó las palabras: "Con el sudor de tu rostro comerás el pan".

Juan Pablo II

Si consideramos que la solución a la cuestión social es humanizar más la vida y que el trabajo no debe conceptuarse como un castigo, sino como parte esencial de la sociedad, y que los valores éticos, culturales y sociales nacidos del trabajo humano tienen la fuerza de enjuiciar las realizaciones históricas y de guiar su transformación, entonces estamos de acuerdo en el camino a seguir.

La antropología cristiana del trabajo al diferenciar el trabajo objetivo del subjetivo hace más comprensible la dignidad esencial del trabajo humano, de su eticidad intrínseca y de su índole creadora de cultura: humanizar al hombre por encima de la nación y del mundo. Todo trabajo realizado por el hombre lo hace formador de valores humanos, ya que no sólo contribuye a ganarse el sustento cotidiano y a sistematizar el progreso de las ciencias y de la técnica, sino a elevar la cultura y moral de la sociedad en la que coexiste con sus hermanos.

Esta concepción del trabajo humano no permite que la nación se endeude con la naturaleza, más bien trata de transformarla sin necesidad de destruir el medio ambiente, asunto importantísimo para la calidad de la vida y supervivencia humanas.

En una intervención que hiciera en la UNESCO, Juan Pablo II reconoció que las relaciones de producción pueden ser una clave preciosa para la comprensión de la historicidad del hombre y de su cultura, a la vez que recalcó que el hombre mismo es la clave fundamental constitutiva y no las relaciones de producción.

En su encíclica *Laborem Exercens*, el Santo Padre subraya que las organizaciones que promueven la dignidad y los derechos del hombre no deben circunscribirse a que el *trabajador pueda tener más, sino ser más*, lo que equivale a una realización más plena de su humanidad.

Nuestro Movimiento de Trabajadores Cristianos, portador de la Buena Nueva al mundo del trabajo y a los ambientes populares, invita en este quinto aniversario de su constitución a todas las personas honestas a llevar el mensaje de Jesús de Nazaret, para así comenzar a edificar un mundo realmente justo y solidario.

